

Á FUEGO

Mal debe andar la situación cuando van llegando á la corte los hombres más caracterizados del partido monárquico ó algo debe pasar extraordinario para que acudan á la cabecera del enfermo los más afamados doctores. La paz con los Estados Unidos, sigue su curso y su desenlace, que para España debe ser de fatales consecuencias, y reclama sin duda el consejo, cuando menos, de los conspicuos. Triste sino el del señor Sagasta, sino fatal. El hombre que años hace era una esperanza legítima para la Patria y para la libertad, ha venido á ser un fracaso para una y otra; para la Patria, puesto que con su sistema de gobernar, han podido los enemigos de su integridad conspirar á mansalva, levantarse en armas y ponerla al borde de la ruina orijinando una guerra desastrosa, causa de que pierda su poco prestigio militar y casi todas sus colonias; para la libertad, porque á fuerza de vestirse de liberal y vivir en perpetuo carnaval político, ha procedido como ninguno de sus más encarnizados enemigos, toda vez que ó ha venido el libertinaje ó se ha presentado la reacción por medio de decretos que han velado la constitución dejándonos á merced del capricho y de la previa censura, como sucede actualmente, en que la prensa está entregada á los fiscales militares que están dando pruebas de grande consideración y cordura en contraposición á la maquiavélica conducta del Gobierno y los derechos de reunión, de asociación y la libertad de pensamiento tan ensalzada por esos fariseos de la situación, en manos del criterio particular de los encargados de manejar el lápiz rojo.

Nada queremos decir de los derechos individuales, de aquellos derechos que despues de haber sido objeto de amorosos entusiasmos y de haberse consignado en todos los programas democráticos y en las constituciones de 1869 y actual, pesaron como una losa de plomo sobre el señor Sagasta segun declaración suya en una célebre sesión del Congreso de los diputados, declaración espontánea que no ha impedido el que desde entonces los haya tomado como arma de combate cuando está en la oposición y los tome como objeto de sus inquisiciones cuando manda y no puede resistir los embates de la crítica severa de la prensa.

Pero dice el refrán que Dios castiga sin palo y Sagasta se vé castigado por su propia mano. Mandaba el partido conservador bajo la jefatura del señor Cánovas del Castillo; como siempre la impaciencia por alcanzar el poder le trastornaba el juicio y no sabiendo como empujar la oposición, hizo que el señor Moret levantara la bandera de las reformas de Ultramar en la reunión de Zaragoza, bandera imprudente que los buenos españoles consideraron como una verdadera aberración política. Vino la catástrofe de Santa Agueda; aprestóse á pedir el poder diciendo que con las reformas vendría la paz tan deseada y cuando logró lo que constituía sus sueños dorados, implanto las reformas idealizadas y la guerra separatista recrudesció y tras el recrudescimiento aumentó el cinico desparpajo de los norteamericanos y detrás vino como secuela de desdichas la declaración de guerra de los Estados Unidos y nada hay que decir de lo ocurrido, puesto que palpables son los infortu-

nios que gravitan sobre la nación, que despues de derramar enormes torrentes de sangre y consumir inmensas riquezas, se ve en la dura necesidad de perder los restos de sus antiguas grandezas quedando sin la integridad de su territorio y sumerjida en el mar la escuadra conseguida á fuerza de sacrificios.

Y cuando esa paz onerosa se pacta y se impone la liquidación de que nos habló el señor Silvela, el mismo Sagasta, rendido bajo el peso de sus desaciertos, llama á consejo á los hombres de los partidos monárquicos, toca á fuego para que otros apaguen el incendio por él provocado y se dispone á decir «ahí queda eso» dejándonos sumidos en tristezas y desprestijios.

Ese es el hombre y ese el partido que enfáticamente se llama liberal para mandar y gobernar en detrimento de la libertad; ese es el político de aquellas esperanzas populares y el que queriendo ó sin querer, firma como Pilatos la sentencia de muerte de aquellas posesiones que debiéramos haber conservado como restos del antiguo poderío.

Triste sino el del partido liberal. Triste situación la en que queda España.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Después de tres años de penosísima enfermedad, cuando apenas contaba treinta y seis de existencia, de ellos veinte consagrados al arte, á caricaturizar todo lo caricaturizable, nos ha abandonado para siempre aquel estudiante de San Carlos que ahorcó los libros de Medicina para empuñar el lápiz, y al cual todos conocíamos por *Mecachis*, y pocos, muy pocos por Eduardo Sáenz Hemica.

¡Pobre *Mecachis*! exclamamos cuando á la misma puerta de su casa se nos dió la noticia de su fuga del mundo de los vivos; y ¡pobre *Mecachis*! habrán dicho cuantos leen en España al saber la muerte de aquel cuyo lápiz siempre arrancó risas y dió motivos para sabrosos comentarios.

El sentimiento que ha producido su muerte, es general. Los que le tratábamos, lloramos su muerte porque en él perdimos un amigo cariñoso, todo bondad y ternura; y los que no le trataban, lloran también su muerte, por que *Mecachis* con sus caricaturas se captaba las simpatías de cuantos las contemplaban.

Si posible fuera leer en lo más escondido de los corazones, veríamos que *Mecachis* era querido hasta por los que su energético y festivo lápiz ha caricaturizado centenares de veces.

Hoy la caricatura, más que el retrato estampado en periódicos y revistas, más que la alabanza del amigo, del admirador, ó del paniaguado, es la madre de la popularidad, y como *Mecachis* ha hecho la caricatura de los que han tenido la fortuna de *hacer ruido*, ha popularizado á cuantos lo merecían, razón por la que forzosamente muchos, en su fuero interno, han tenido que sentir profundo agradecimiento por el dibujante que les colocaba en puesto ambicioso.

En 1878 publicó *Mecachis* sus primeras caricaturas: vieron la luz en aquel satírico y burlador semanario de Perillán y Boxó titulado *La Broma*; y como el aplauso y la admiración le impulsaron á seguir la senda pisada solo por afición y entretenimiento, loco de entusiasmo abandonó sus estudios de Medicina y se dejó arrastrar por el destino, y rodó y rodó hasta ocupar el primer puesto entre los caricaturistas españoles, y hasta ser el más popular y buscado.

Quién recuerda sus caricaturas de la cuestión del duque de la Torre, y aquellas no menos célebres de la cuestión del *Tolson de oro*?

Quién no conserva frescos en su memoria los apuntes de aquel viaje que hizo por España, con Sinesio Delgado, publicados en la obra *España Cómica*, que vió la luz en el popular semanario *Madrid Cómico*?

Pero ¿á qué mencionar esta ó la otra cuestión, historieta ó caricatura, si todos eran inmejorables, tanto por el acierto en la concepción como por lo intencionadas que eran sus líneas?

Como suele decirse, tenía la sal por arrobas, pero sal fina y *propia*, y de ahí que su sátira era cáustica, de esa que levanta ampolla sin causar dolor, de la que hace reír á carcajadas sin poner en repulsivo ridículo al personaje caricaturizado por su lápiz.

«El pinta monas *Mecachis*», como el mismo se llamó al dedicar un retrato suyo á Luca de Tena, el director de *Blanco y Negro*, era bondadoso, como ya hemos dicho, buen amigo de sus amigos y hombre de envidiable carácter. El descuido que se notaba en su cabellera y en su barba, siempre abundantes, y su aire triston y el ingenio que derrochaba en sus conversaciones, revelaban en él un artista de claro y pulido talento.

Cuando en 1879 abandonó la carrera de Medicina para entregarse en cuerpo y alma al dibujo, ingresó en la Escuela superior de pintura, y tuvo por maestros á don Federico de Madrazo y á don Luis Ribera.

Como escritor cómico ocupó un buen puesto, y prueba de ello son sus obras *Los Chicos*, *Sol*, *Tila* y *Figaro*.

Y para terminar, decimos que *Mecachis*, á pesar de haber trabajado mucho, ha muerto pobre.

Más que cuando ocurriré en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, con ser tan graves, estos días nos han preocupado los rumores de la aparición de partidas carlistas.

Para fortuna nuestra, no han resultado ciertas las noticias que circularon, y gracias á esto ha desaparecido por ahora el temor de que lleguen á combatirnos nuevas desgracias.

Pero el susto, nadie nos lo ha quitado de encima.

Como vivimos sin garantías constitucionales, la zozobra y la ansiedad fueron mayores que si los rumores hubieran circulado en tiempos tranquilos y normales.

Solo podíamos buscar noticias donde suelen reunirse las personas que se precian de bien informadas; y como estas no podían decir nada en concreto, porque nada sabían, los rumores llegaron á tomar cuerpo y consistencia y la falta de noticias que confirmaran cuanto se decía, achacóse á que el Gobierno no dejó llegar á manos de sus destinatarios los telegramas que daban noticia del levantamiento.

El tiempo y los ministros de la Corona se encargaron al fin de negar que los carlistas hubieran cometido semejante locura, y gracias á esto, hoy vivimos nuevamente con la tranquilidad relativa á los tiempos que atravesamos.

Mirela.

3 de agosto de 1898.

UN RESUCITADO

Las siguientes líneas de *El Diario de Avilés* dan idea de como se hacen las estadísticas de los muertos en la guerra:

Un suceso poco frecuente ha ocurrido en el pueblo de Hortiguerras (Navia), y de él vamos á dar cuenta, tal como nos lo ha referido un pariente del protagonista.

Encontrábase en Cavite al servicio de la Armada, y á bordo del crucero *Reina Cristina*, el vecino de Hortiguerras Rafael

Mendez, hijo de don Manuel Méndez y de doña Paulina, cuando ocurrió el combate y destrucción de nuestra escuadra en aquellas aguas.

Los padres de Rafael estuvieron algún tiempo ignorantes de la suerte que había corrido su querido hijo, de quien hacía algunos meses no tenían noticias.

Poca ó ninguna esperanza tenían de su vida, á juzgar por el exagerado número de muertos y heridos de que dió cuenta la prensa al detallar el desastre de Cavite, y estos tristes presagios tuvieron confirmación, pues el Rafael figuraba en la lista de muertos de que dió cuenta *El Imparcial*.

Sus afligidos padres, á pesar de ser pobres, dispusieron celebrar en el pueblo de Hortiguerras honras fúnebres por el eterno descanso de su alma, y el mismo día y hora en que sus parientes y amigos se dirigían á casa de los padres con el objeto de reiterarles el pésame por tan sensible pérdida, se encontraron con la nueva de que se había recibido carta de Rafael, en la que les participaba haber resultado ileso del combate, y se hallaba en Manila sin Novedad.

La carta á que hacemos referencia está fechada en Manila el 12 de mayo, habiendo sufrido gran retraso por la dificultad de comunicaciones.

Imposible es describir la alegría que habrán experimentado sus afligidos padres y amigos, al saber que el Rafael pertenecía al mundo de los vivos.

Esta noticia llegó á nuestro conocimiento por don José Abello, vecino de la Arena, y primo segundo de Rafael.

DE TODAS PARTES

Establecimientos penitenciarios

La cuestión del trabajo en los establecimientos penitenciarios es, en todas partes, objeto de la solicitud de criminalistas, filántropos y economistas.

Pero en ninguna parte ha sido resuelta esta cuestión de una manera tan ingeniosa, como en los establecimientos penitenciarios del moderno Egipto.

No contento los ingleses con dar á las industrias locales un maravilloso desarrollo, han procurado, desde que se instalaron á orillas del Nilo, aprovecharse de los recursos de toda clase que el país ofrece á su espíritu emprendedor. Estando convencidos de que entre los diversos productos que se pueden obtener del antiguo suelo faraónico, ninguno, como las antigüedades producía mayores beneficios con su venta, y teniendo en cuenta, por otro lado, que en ninguna parte está mas barata la mano de obra que en aquel país, decidieron emprender la fabricación de antigüedades falsas llevada á cabo por los prisioneros del Khedive.

Los ingleses, mas comerciantes que escrupulosos, han vencido todas las dificultades, y en su consecuencia, el mundo es inundado desde hace algunos años, de pretendidos tesoros, atribuidos por los mercaderes á las dinastías mas inverosímiles, y fabricados, en realidad, á manera de zapatos de venado, por los huéspedes de las prisiones khedivales.

Al principio se limitaron á la fabricación de objetos pequeños, como por ejemplo, escarabajos de granito, chapetas frontales, estatuitas de bronce, porque el arsenal de herramientas penitenciarias no permitía fabricar objetos mas importantes.

Animada por estos primeros éxitos, se dispusieron ya la administración á perfeccionar su fabricación; se preparaba para abordar el papyrus, el sarcófago pintado á la mómia y esparcir por todo el universo Ramsés y Amenophis de contrabando, cuando una protesta inesperada ha venido á aplastar esta naciente industria.

En tanto que ha estos falsos productos se les daba salida en Alemania y en América, donde son, al parecer, innumerables, Inglaterra se limitaba á embolsar el dinero. Pero en mala hora algunos insperptos negociantes tuvieron la idea de introducirlos en el mercado inglés promoviendo con ello una protesta por parte de los coleccionistas británicos.

La Sociedad Real de anticuarios y arqueólogos acaba de dirigir á lord Salisbury una energética protesta.

Desde Madrid

Mucho nos agrada ver que algunos periódicos de Madrid y de provincias empiezan a reconocer en la nación española condiciones que antes no se observaban y que, existiendo lo mismo que ahora, dieron lugar a que los que las descubrían fueran tenidos por malos patriotas.

Es indudable que nuestro pueblo necesita ser regenerado. Ya van atreviéndose a decirlo muchos que antes no se atrevían, y parece, al ver este atrevimiento, que empezamos a colocarnos en una buena actitud. Algo tarde es, pero si al cabo se alcanza la dicha, más vale tarde que nunca.

Hace ya tres ó cuatro años decíamos nosotros en estas cartas, replicando a lo expuesto por muchos periódicos, que España no era, como se afirmaba, un pueblo ya decrepito, sino un pueblo de niños, a juzgar por su impresionabilidad y falta de reflexión y de experiencia. Ayer lo dijo aquí *El Globo*.

Cerca de cuatro años llevamos ya diciendo que hace falta en España trabajar más, crear industrias, desarrollar las creadas, dedicarse a los negocios, vivir los más de las propias energías. Ahora empiezan a decirlo muchos periódicos que antes lo callaban por ignorancia unos y otros por mala fé.

Ha sido necesario que el pueblo español se encuentre en la situación en que se halla, muy pobre, muy débil y muy abatido para que ya vayan atreviéndose algunos a decirle una parte de la verdad. Se temía enojarle y sufrir las consecuencias de su enojo cuando tenía más fuerzas que ahora, y todos callaban, nadie le hablaba con sinceridad, prefiriendo engañarle a decirle la verdad por amarga que le pudiera parecer.

Se le aplaudían los caprichos; tuviera ó no, la razón se le reconocía siempre; se le adulaba y él, que gusta de lo que censura en los que mandan, esto es, que se ve satisfecho cuando le rodea el servilismo, vivía tranquilamente y sin pensar en que, para estar bien mañana es preciso proceder bien hoy.

El mañana llegó y con él las consecuencias de la imprevisión. Y aquellos que le aplaudían por todo, empiezan ahora a decirle que procedió muy mal, cuando le ven caído y sin fuerzas para levantarse inmediatamente y castigar a los que así le hablan.

Mucho habremos ofendido nosotros a los que hayan leído nuestras cartas, pero lo hicimos antes de que el país estuviera como está. Cuando vimos algo que estimábamos falso de lógica, lo dijimos claramente. No fuimos serviles, no lisonjamos nunca a nadie y si es verdad que como españoles sentimos hoy los dolores de la patria, tenemos también la conciencia tranquila por haber hablado sinceramente al ocuparnos de aquellos asuntos que estuvieron al alcance de nuestro pobre entendimiento. Nos habremos equivocado muchas veces, eso sí; pero decir a sabiendas lo contrario de lo que sentimos, ¡no! Eso no lo hemos hecho nunca. Y, sin embargo, no uno, muchos abonados de LA LUCHA se dieron de baja, entendiéndolo que no era patriótico censurar como lo hacíamos cuando otros aplaudían frenéticamente las equivocaciones que han traído a España a donde hoy está. Nosotros no satisfacíamos el amor propio mal entendido de los que querían aplausos para sus errores. Y se negaba nuestro amor al país en que nacimos. ¡Ojalá le hubiesen amado tanto como *Carmón*, los que, no previendo las desdichas que amenazaban a España, las han acelerado con la errónea interpretación de palabras que significan diferentes cosas de las que vulgarmente se cree aquí! Ellos no veían y creían que nada era tan exacto como las pomposas frases del patriotismo. Y ahí están los patriotes de ayer diciendo a la patria caída, que si cayó fué por sus torpezas. Ellos la empujaron no poco y ahora no la levantan. Se tiene que levantar sola.

Pero no es este un mal, sino un bien. Los desengaños son provechosos y en lo sucesivo, los españoles desengañados confiarán en sus fuerzas para sostenerse sin caer, y no harán caso de adulaciones de propios ni de extraños. Y este será nuestro triunfo y el de los que pensaban como nosotros rogábamos que lo hicieran los lectores de estas cartas.

Carmón.

3 agosto 1898.

NOTICIAS EXTRANJERAS

Paris.—La *Tribune* publica un telegrama de Washington en el que se pretende que España ha aceptado en principio las condiciones de paz fijadas por los Estados Unidos, sin pedir modificaciones materia-

les de las mismas, y que en la conferencia celebrada ayer entre M. Cambon y M. McKinley, la solución del conflicto apareció más próxima de lo que se creía.

El *Herald* dice que es posible que se suspendan las hostilidades dentro de un corto plazo.

Washington.—El general Shafter ha telegrafiado que tiene 4.290 soldados enfermos.

Marsella.—Ha sido fletado el vapor «Cheribón» para verificar la repatriación de 2.500 soldados comprendidos en la capitulación de Santiago de Cuba.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 4

Consejo de ministros

El consejo de ministros celebrado hoy en Palacio bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, el señor Sagasta ha pronunciado un extenso discurso para exponer a la Corona la situación de las cosas en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, encomiando el proceder del general Rios en las Visayas, donde ejerce la más eficaz vigilancia para que allí no alcance la insurrección.

Ha hablado también minuciosamente del estado de la cuestión relativa a la paz, anunciando a S. M. que consideraba este asunto como de carácter nacional, y que se proponía oír los pareceres de los jefes de los partidos monárquicos que atacan la legalidad existente, de los capitanes generales que residen en la Península y han tomado parte, sobre todo en estos últimos años, en la gobernación del país, de los generales que han tenido mando recientemente en Ultramar y del almirante Chacón, en quien está representada la suprema gerarquía de la armada.

El alcance de estas conferencias será una exploración de opiniones, y como el Gobierno no ha entrado hasta ahora en compromiso alguno con el de los Estados Unidos, siendo total absolutamente inexacto que hayan sido aceptadas en lo más mínimo las condiciones de paz propuestas por los norte-americanos, si alguno de los consultados por el señor Sagasta fuese de opinión que debía seguir la guerra con los elementos de que se dispone, bien pudiera el actual jefe del Gobierno declinar el poder, para dejar espedita su acción a la Corona y a quien con alientos se considere para seguir luchando.

En caso contrario, según los informes oficiales en que nos inspiramos, si no hubiese paracer alguno en el sentido de continuar la guerra, el Gobierno habrá fortalecido su espíritu con las opiniones de los demás para ajustar la paz y a ella quedarán moralmente asociados los jefes de los partidos monárquicos españoles y hasta los representantes del ejército y de la armada.

Consultas

A las tres, ha sido recibido en el despacho oficial del presidente del Consejo de ministros, el presidente del Senado, señor Montero Rios.

La entrevista ha durado algo más de una hora.

El presidente del Congreso, que ha entrado en el despacho del señor Sagasta cuando salía el presidente del Senado, ha permanecido una hora justa conferenciando con el jefe del Gobierno.

Después de las cinco de la tarde entró en el despacho del señor Sagasta el general Martínez Campos.

Media hora más tarde llegó el duque de Tetuán y, al ser éste anunciado, ordenó el presidente del Consejo que pasase también a consulta.

El general Martínez Campos y el duque de Tetuán, han espuesto juntos sus opiniones sobre el actual estado de cosas y han deliberado con el señor Sagasta acerca de la paz.

El general Martínez Campos y el duque de Tetuán han salido al mismo tiempo del despacho del señor Sagasta, después de haber permanecido en él hora y media.

Todos ellos han guardado la más absoluta reserva sobre lo tratado.

A las siete de la noche ha entrado en el

despacho del señor Sagasta, el señor Romero Robledo.

Al entrar le han preguntado los periodistas: ¿Cuál es la tendencia de usted?

A lo que ha contestado el señor Romero Robledo: Resueltamente la guerra.

Las consultas a los militares las hará S. M. la Reina Regente y no el señor Sagasta.

Para mañana por la mañana, están citados los generales Lopez Dominguez, Azcárraga, Chinchilla, almirante Chacon, general Primo de Rivera y señor Silvela y para la tarde, los generales Weyler y Polavieja.

Al general Calleja se le ha telegrafiado a Santander y no se sabe si podrá venir.

También serán consultados mañana por la tarde, los señores Salmeron y Barrio y Mier.

En todas estas conferencias, el presidente del Consejo principia por poner en conocimiento de los consultados los telegramas últimamente recibidos concernientes a las condiciones de la paz.

Dícese que el señor Sagasta ha rogado a las personas con quienes ha hablado, que se dignen permanecer en Madrid dos ó tres días por si fuera necesario conocer su opinión sobre algún extremo más ó menos importante.

Después de las conferencias de mañana por la tarde, es posible que se celebre Consejo de ministros.

De la Habana

Habana.—Han entrado los insurrectos en Gibara, pueblo inmediato a Sancti Spiritus, donde machetearon a 18 guerrilleros que lo defendían.

Uno de los barcos que bloquean el puerto de esta capital hizo al anochecer cuatro disparos con dirección al Norte.

Se supone que fueron dirigidos contra algún barco que intentaría burlar el bloqueo.

Se ha verificado la reunión de directores de periódicos convocada por el general Arolas, la cual ha tenido por objeto pedirles su concurso para el reparto justo y equitativo de los viveres, rogando que le denuncien personalmente las faltas que lleguen a su conocimiento.

Un barco enemigo apresó ayer al vapor noruego «Franklin», en el momento en que estaba desembarcando viveres en Cayo Francés.

Los estibadores y la tripulación lograron salvarse.

La mayor parte del cargamento estaba descargado.

En Sancti Spiritus

Han llegado a Sancti Spiritus 43 heridos procedentes de Arroyo Blanco.

La guarnición de aquel puesto, según datos facilitados por dichos heridos, la formaban un jefe, dos oficiales y 252 soldados.

Telegrama oficial de Puerto Rico

San Juan de Puerto Rico, sin fecha.—El capitán general al ministro de la Guerra.—Los voluntarios se desorganizan, abandonando sus armas y no quedando en ésta ni la tercera parte.

El enemigo desde Ponce adelantó fuerzas de caballería en dirección a Coamo, ocupado por dos compañías y una guerrilla del batallón Patria.

Al hacer los enemigos un desembarco en Arroyo se apoderaron del pueblo. Los voluntarios nada hicieron.

Se ha levantado una partida en San Germán.—Macías.

Otro telegrama oficial

El capitán general al ministro de la Guerra.—Contra el enemigo situado en Arroyo se han reconcentrado en Guaymas tres guerrillas.

Anoche una de ellas sor. rendió a una avanzada, consiguiendo penetrar algo en el pueblo.

Ha sido dispersada por las tropas la partida de San Germán, causándole bajas y apoderándose de fusiles y municiones.

Han desembarcado más tropas en Arroyo.

Sigue el movimiento de buques al rededor de la isla, amagando desembarcar en varios puntos.—Macías.

Lo que dicen los yankées
Un individuo del Gabinete norteameri-

cano, ha declarado que es probable que cesen las hostilidades el sábado ó el domingo, estando aceptados virtualmente el armistio y las condiciones preliminares para la paz.

De Filipinas

Se ha publicado en Washington un telegrama oficial del cónsul norteamericano en Hong Kong, en el que se asegura que todos los prisioneros que tiene en su poder Aguinaldo, incluso los frailes, son tratados con humanidad, y que su propósito es dejar en libertad a los europeos inmediatamente despues que concluya la guerra.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Torilla de cebolla.—Truchas fritas con salsa de cebolla.—Riñones de ternera a la alemana.—Saladillo con judías verdes.—Postres.

COMIDA

Sopa de huevo.—Dorada en cazuela.—Sesos en manteca negra.—Chuletas a la Villeroi.—Melón.—Melindres de azúcar.—Postres.

Truchas fritas con salsa de cebolla.—Fritas las truchas en buen aceite y presentadas en la mesa sobre una servilleta doblada y planchada, colocada sobre una fuente, se sirve a la par en salsera, una salsa espesa de cebolla, hecha al estilo andaluz.

Melindres de azúcar.—Tómese media libra tamizada; luego se batirá clara y media de huevo, y se echará sobre el azúcar que se irá haciendo una masilla como masa encerada; luego se harán unos rollitos a modo de rosquillas delgadas, se pondrán sobre unas obleas, que se meterán en el horno a fuego suave y crecerán mucho. Adviértese que estos melindres han de llevar un poco de anís molido, y si se quieren rellenar, se hará el rollito un poco ancho, y luego se hará otro rollito de mazapán muy fino; se pone sobre el melindre, se arrolla como quien hace fruta de manjar blanco, se hacen rosquillas, y cuézanse sobre obleas. Estos salen muy buenos.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Llamamos la atención de los señores del municipio, al objeto de ver si se consigue poner remedio al hedor insuantable que despiden algunas cloacas de nuestra capital situadas en puntos céntricos y concurridos, lo que es causa de queja pública por el abandono que se observa para corregirlo.

Creemos que no deba ser muy difícil el hacer alguna obra de desinfección que tan beneficiosas pueden ser para la salud pública, sobre todo en estos días de rigurosa caucula porque atravesamos.

Esperamos ser atendidos en la petición que trasladamos.

—El dolor ocasionado por la muerte de Bismarck, es general en Alemania. Ni a la muerte de Guillermo II se dieron tantas y tan generales muestras de sentimiento.

En la mayoría de los edificios públicos y particulares flota la bandera alemana con crepones negros; los periódicos se publican con orla de luto y casi todos los teatros han suspendido las funciones.

Aunque el emperador había manifestado deseos de que el cuerpo de Bismarck fuese enterrado en la Catedral de Berlín, el conde Herberto se ha opuesto a ello, por haber manifestado el difunto príncipe su vivo deseo de reposar en Friedrichruhe.

Ayer fué bendecido el cuerpo del difunto canciller, que, debidamente embalsamado, se guardará en el palacio de Bismarck hasta el mes de octubre, en que se habrá terminado la construcción del mausoleo.

—Continúan recibiendo la instrucción militar los quintos últimamente incorporados a filas y que proceden de los excedentes del cupo del 97.

Se les ha entregado ya el fusil y van

adelantando en su manejo, siendo el encargado de instruirlos el segundo teniente señor Cancho.

—Han empezado los trabajos de reparación de los daños causados por la última inundación, en los andenes de la Dehesa colindantes al campo de Marte.

Ya era hora.

—Ha vuelto á encargarse del despacho el teniente coronel, jefe de la comandancia de esta provincia, don Adolfo García.

—Han cesado en sus cargos por haber sido trasladados á otras aduanas el administrador y vista de la del Perthús, respectivamente, don Moisés Fernández y don Fernando Periquet y el vista de la de Portbou don Emilio Ramos.

—Contamos de *El Ampurdanés* de Figueras:

El domingo último vimos que una parte de la fuerza de caballería de la que permanece en el castillo de San Fernando, salía por la calle Nueva, al parecer en dirección á Gerona, si bien que ignoramos la causa á que obedecía su salida y el sitio á donde iba destinada.

—Han sido dados de alta los presuntos veránicos de este manicomio Eudaldo Poigercós é Isidro Freixas.

—Han sido destinados á nuestra comandancia los individuos de tropa que á continuación se expresan por haberles sido concedido el pase á la guardia civil:

Manuel Núñez Silva, Andrés Cervantes Sánchez, Braulio Martínez Cabrera, Ricardo Salas Rigau, Francisco González Pérez, Miguel Jaime Torrens, Amaro López Sánchez, Higinio García Moreno, Leandro Bianco Suárez, Primitivo Blanco Expósito, Antonio Gabaldon Ibañez, Juan Martín Carballeda, Salvador Macías Casa, Antonio Martínez López, Pedro Serra Barceló, Eusebio Valle de la Cruz, Manuel Villanueva Varona, Juan Carril Ros, Francisco Cayuela Alcaraz, Jaime Daxo Bébis, Manuel García Diebre, Feliciano González Pérez, Aquilino Santa María Rucio, Juan Tascor Tejedor, José Vargas González, Roque Rodríguez Gómez, José Vicente Bruñonda Miralles, José Blázquez Vázquez, Luis Romero Albadalejo, Agustín Arriero Lorenzo, Manuel Peña Núñez, Camilo Fernández Noguera, Francisco Gómez Parada, Juan Nicolás Toledo, Juan Ribero Alvarez, Modesto Soriano Marin, José Blanco Herrero, Daniel García Pérez,

Josquín Sánchez Ruiz, Antonio Llanas Martínez, Manuel Carballo Prada, José Rodríguez Benitez, Pablo Navarro Hernández, Juan Gómez Navarro, Francisco Yáñez Posada, Menceslao Sánchez y Sánchez, José María Bao y Casáreo Gómez Gil.

—En el manicomio de esta ciudad ha sido dado de baja, por considerarse innecesaria su reclusión, el presunto vesánico José Valentí Carreras, de Torroella de Montgrí.

—El ayudante de la sección facultativa de montes de la dirección general de propiedades y derechos del Estado, don José Ruiz Albayo que presta sus servicios en esta, ha sido destinado á la provincia de Álava.

—Dice un colega de Figueras:

Las Señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul de la ciudad de Gerona, tienen proyectado levantar tiendas de Asilos en aquella capital.

Al efecto han solicitado de la Exma. Diputación provincial conceda permiso á las Hermanas de la Caridad del Hospicio para servir los beneficios establecidos.

—Al soldado Adolfo Arará Garriga se le ha concedido el retiro para San Feliu de Guixols con la pensión mensual de 7'50 pesetas.

—Un carro rompió ayer varios cristales de una tienda de la calle de las Ballesterías.

—Dicen de Roma que el proceso instruido contra Macola por la muerte del diputado Cavallotti, se verá en la segunda quincena de octubre.

—Leemos:

Durante la estancia del señor obispo de esta diócesis en la Bisbal fué obsequiado con una brillante serenata por el sexteto de instrumentos de arco que forman los señores Soler y Panas, violines; Llupar, viola; Bosch, violoncello; y Masifau, contrabajo, á los cuales dió las gracias con afectuosas frases el venerable prelado.

—Hace unos días que no recibimos la visita de nuestro querido compañero en la prensa *La Epoca*.

Suplicamos á la redacción que procure subsanar la falta, cuya causa no acertamos á comprender.

—Desde el 1.º de julio el sueldo de los maestros sufre el recargo transitorio de 20 por 100 sobre el descuento del 1 por 100 que venían sufriendo, y otro 20 por 100 en concepto de recargo especial de

guerra, que durante el año actual se convierte en 40 por ciento sobre el uno; de modo que el maestro que disfruta el sueldo de 500 pesetas, sufrirá el siguiente descuento: 5 pesetas por el 1 por ciento, más 2 pesetas. En igual proporción se les descontará el importe del material, retribuciones y alquileres.

—Por la Jefatura del distrito minero de esta provincia, el día 10 del actual, se va á practicar la demarcación de pertenencias de la mina de carbón de doscientas veinte pertenencias, titulada «Segunda, San Aquile y San Pablo», sita en término de Ogassa y en el paraje llamado «Terrenos comunales y particulares» solicitada por la Sociedad Minera San Luis.

—El Círculo liberal conservador de Barcelona celebrará el lunes próximo en la capilla de la Casa provincial de Caridad, solemnes funerales en sufragio del alma de don Antonio Cánovas del Castillo con motivo de ser tal día, el primer aniversario de su muerte. (E. P. D.)

—Parece que en breve se dictarán órdenes rigurosísimas para que los dueños de perros matriculen á los referidos animales, al objeto de evitar los frecuentes *desahogos* que en esta época del año se permiten los canes.

—Se encuentra en Arenys de Mar muy mejorado de la afección que le aqueja, el virtuoso prelado de la diócesis de Barcelona, señor Catalá.

Celebramos su total restablecimiento.

—Se ha desmentido oficialmente, según parece, que haya sido fusilado el coronel San Martín que abandonó con las tropas á sus órdenes la ciudad de Ponce (Puerto Rico) á la llegada del ejército yankee.

Lo que sí resulta cierto, es que se le ha sumariado así como que se ha suicidado el teniente coronel señor Puig, al tener conocimiento del hecho.

—Ayer mañana en la calle del Carmen riñeron dos vecinas llegando á las manos y agriándose la cosa de tal manera, que recibió una de ellas en una mano tres heridas, causadas al parecer con instrumento cortante.

El municipal de punto señor Isern detuvo á las *gladiadoras* y el médico titular señor Detrell curó de primera intención

las heridas referidas, que al parecer no son graves.

—Han sido aprobadas las comisiones conferidas durante el mes de junio último al general gobernador militar de esta plaza señor Pérez Clemente, al ayudante de campo, señor Liabot; al teniente coronel de artillería jefe del parque de esta ciudad señor Bertrán, al jefe de esta comandancia de ingenieros señor Peraña; al capitán del mismo cuerpo señor Valls, al primer teniente del regimiento de Asia señor Alemnany y al celador de fortificaciones señor Salazar.

—El Banco de España ha puesto en circulación una nueva serie de billetes de mil pesetas, cuya estampación, según dicen los que los han visto, resulta muy limpia y elegante, dejando empero la clase de papel bastante que desear para la conservación del billete.

—Nuestro estimado amigo don Constantino Tuco, nos participa que ha trasladado su residencia á la villa de Banes y nos ruega manifestemos á sus numerosos amigos que á causa de la urgencia con que ha tenido que verificar dicho traslado, no le ha sido posible despedirse personalmente de todos, á los que reitera su buena amistad.

—En uso de licencia, se encuentra en Ripoll el oficial tercero de administración militar, don Roberto Fontseré.

—Han quedado vedados los mansos *Casals* y *Vilà* sitos en el término municipal de Dosquers.

—En el vapor «Centro America», procedente de Génova, han llegado á Barcelona, hospedándose en casa de Rancini, la señora é hijos del capitán general de Puerto Rico, señor Macías.

—Se ha autorizado á don Joaquín Coch, vecino de Sarria, para modificar la presa y canal de un aprovechamiento de aguas existentes en el término municipal de Llana.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Justo y Pastor mrs.

CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Hospicio

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

—No, caballero, dijo una voz detrás de La Graverie, no hubiera sido igual, y lo vereis si tenemos la dicha de salvar á la enferma por quien os interesais.

—¡Ah! ¡sois vos, doctor! dijo el caballero, que se había estremecido á la primeras palabras pronunciadas por la voz, pero que habiendo vuelto la cabeza había conocido el rostro savero y simpático del médico; es que, á vos puedo confesároslo, los enfermos me espantan y las enfermedades me horripilan.

—Así será mayores vuestro mérito y la satisfacción de vuestra conciencia, respondió el médico; además, creedlo, uno se acostumbra á todo, y si cuidarais diez enfermedades como esta, no querriais otra profesión. ¿Y dónde está la enferma?

—Aquí, dijo el caballero enseñando la cama.

El doctor se acercó á la joven; pero al verlo Black, dió un ladrido amenazador.

—Ea, Black, ea, querido, dijo el caballero; ¿qué significa esto?

Y acalló el perro acariciándole.

El doctor cogió la lámpara y acercó su luz vacilante al rostro de la enferma.

—¡Tate! dijo, ya lo sospechaba; pero no creía el caso tan grave.

—¿Qué mal tiene? preguntó Deodato.

—¿Qué mal? El cólera morbo, el verdadero cólera morbo, el cólera asiático con toda su energía!

—¡Voto á sanes! exclamó el caballero.

Y corrió hácia la escalera.

Pero antes de llegar á la puerta le flaquearon las piernas y cayó sobre un escabel.

—¿Qué teneis, caballero? preguntó el doctor.

—El cólera morbo, repetía este sin aliento para respirar

En efecto, luego que el caballero puso los piés á la pieza, Black se le acercó y le acarició con una expresión de ternura que Deodato no se acordaba haber notado nunca en él.

Pero apenas el caballero había extendido la mano como para indicarle lo que había de hacer, cuando Black se alejó presuroso y fué á tenderse al pié de un catre que se divisaba vagamente en la oscuridad.

El catre colocado en un rincón, á lo largo del tejado, de modo que no llegaba hasta él la débil claridad que penetraba en el zaquizamí por un angosto tragaluz.

Nada se movía, nada se oía en aquella especie de granero.

—¿Hay aquí alguien? preguntó el caballero.

Nadie contestó; pero Black fué por segunda vez á rozarle las piernas.

En este momento Deodato notó que la atmósfera del granero estaba cargada de un olor acre y penetrante que le ahogaba.

Lleno de temor quiso huir y llamó á Black.

El perro arrojó otro aullido mas siniestro que el primero, y escondióse debajo de la cama.

El caballero no podía decidirse á abandonar á Black.

Buscó algo con que encender luz.

Mientras buscaba, tropezó con el pié en una estufilla de hierro y la derribó.

Casi al mismo tiempo, sus dedos encontraban una pajuela.

En un instante sacó lumbre.

Encendió una lámpara que vió en una silla.

Luego se acercó al catre.

En el catre estaba tendida una muger.

La cara de esa muger, ó mejor de esa joven, estaba lívida; los labios negros; un sudor abundante había pegado los cabellos á las sienes, y los dientes estaban apretados.

Magnífica oportunidad

se presenta á los amantes de las glórias de la patria catalana, sobre todo de lo que se trata.

SE VENDEN

las ruinas de la histórica y astística

Ex-colegiata de Sta. María de la Condal villa de Besalú

que tan admiradas son de propios y extraños.

Informarán en la Administración de este periódico, y en Besalú el propietario D. Carlos Aulet, Teniente Coronel retirado.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y con cuanto lujo se desée, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publique un anuncio del importe de CINCO PESETAS.

Cruces de distintos tamaños y de gran novedad.

Se admiten diariamente hasta las siete de la tarde, para las planas 1.ª y 4.ª y hasta las ocho de la noche para la 2.ª y 3.ª

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.. . . .	18	»	semestre
Id. un año en oro.	25	»	
Extranjero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

Todo el cuerpo estaba ya tieso por el frio de la muerte, y en completa inamovilidad.

Que la moribunda no habia rendido el espíritu, solo se conocia en el temblor de sus azulados párpados y en el débil aliento que salia de su boca contraída, probando que aun no habia terminado para ella el sufrimiento.

En aquel semi-cadáver conoció La Graverie á la joven á quien habia seguido un domingo del otoño anterior, á la dueña de Black.

La habló; pero la joven estaba muy débil para contestarle.

Pero le oyó, pues abrió los ojos, volviolos á él y le alargó la mano.

El caballero de La Graverie, movido á profunda compasión, con la cual comenzaba á mezclarse algun remordimiento, tomó aquella mano.

Estaba helada.

—¡Gran Dios! dijo en alta voz como acostumbraba, yo no puedo dejar morir á esta infeliz criatura, y ya que he atravesado la ciudad sin sombrero para correr en pos de Black, bien puedo atravesarla del mismo modo para ir á buscar al señor Robert.

Deodato no conocia al señor Robert; pero sabia que este era el médico mas afamado de Chartres.

—Por ella debo hacerlo, por élla debo hacerlo, repetia el caballero, y observando por segunda vez la singular semejanza que habia entre Matilde y aquella joven cuando Matilde tenia la misma edad.

Y dejando la moribunda en compañía de Black, La Graverie bajó la escalera mas aprisa de lo que la habia subido, aunque fuese mas facil de subir que de bajar.

El médico habia salido; el caballero dejó en su casa las señas de la joven con los pormenores suficientes para que el médico encontrase la habitación de la misma sin mas antecedentes.

Despues volvió corriendo al arrabal de la Grappe.

Encontró la guardilla en el estado en que la habia dejado, excepto que Black, para calentar á su ama, habia subido al catre y tendidose á los piés de la enferma.

Al ver que el perro hacia cuanto le era dable para quitar á Teresa el frio glacial que se habia apoderado de ella, La Graverie tuvo una idea: la de ayudar al animal en la tarea que éste habia emprendido.

Levantó el hornillo, recogió el carbón esparcido por el suelo, y probó á encender lumbre.

Hemos de confesar que el pobre caballero lo hacia con mas buena voluntad que maña.

El mismo estaba viendo su torpeza, y necesitábase el grito de su buen corazón y el ejemplo de Black para decidirle á la emulacion.

Pero el caballero no cumplia sin refunfuños lo que consideraba como un deber.

Así es que, segun su costumbre, decia entre dientes:

—¡Diantre de perro! ¿Por qué ha huido de mi casa? ¿Qué más queria? Comia bien, dormia sobre una hermosa piel de lobo, blanda y suave á pedir de boca. ¡Vaya una idea que ha tenido de echar de menos ese triste chiribití! ¡Ah! razón tenia yo en maldecir y huir de toda clase de afección. Sin la que has conservado por tu ama, tonto... á estas horas estaríamos muy tranquilos, muy contentos en nuestro jardincito; tú saltarias por el césped, y yo podaria mis rosales, que bien lo necesitan... ¡Y este maldito carbón que no se enciende! Nunca acabará de encenderse ¡voto á sanes! Si á lo menos hubiese encontrado á alguien en esta casa, habria hecho cuidar á esta joven. El dinero me hubiera ahorrado esta ingrata faena; yo hubiera dado con mil amores tanto como me hubiesen pedido. Y francamente, ¿no hubiera sido igual?